

Gobierno Bolivariano: ¿Entregarán a otro luchador social?

SULATA TARUKA :: 02/06/2011

"Los que hacen las revoluciones a medias, no hacen más que cavar sus propias tumbas"
(Consigna del Mayo francés)

Gobierno Bolivariano: una razón de Estado no es compatible con la construcción de la Patria Grande Bolivariana. Hoy se acaba de aprobar en el Congreso de la República de Colombia la Ley de Seguridad Ciudadana que consiste en criminalizar más la protesta social. Se dará cárcel por más de 4 años a quienes bloqueen vías públicas; se arrestarán y judicializarán a adolescentes (estudiantes), se perseguirá implacablemente desórdenes callejeros. Que tome nota el comandante Chavez. Ya no podremos ni indignarnos en Colombia porque nos encalabozan por años. La peor dictadura de América Latina, la de al menos 57.200 desaparecidos, NN -cadáveres sin identificar-, la de 7.500 presos políticos en condiciones degradantes, la de fosas con miles de desaparecidos.

La República Bolivariana, ¿seguirá su "compromiso inquebrantable contra el terrorismo", del que nos acusan a los campesinos, indígenas, trabajadores, estudiantes, profesores, artistas, intelectuales, rebeldes? Más de 6.000 NN corresponden a cadáveres de niños, niños que no pudieron desarrollar una vida digna porque el Estado terrorista de Colombia lo impide.

El mundo está al revés; los sensatos de Colombia esperamos que el compromiso del Gobierno Bolivariano sea contra el Terrorismo de Estado de Colombia, no contra los oprimidos y perseguidos y sobrevivientes de este remedo de Nación.

Algo huele mal. Informan en un comunicado que ya está en desarrollo la deportación de Julian Conrado, el cantante de la insurrección legítima. ¡Qué celeridad! Ni los gobiernos europeos más lacayos y racistas contra los "sudacas" actúan con tanta premura. Son más generosos; al menos dan café y permiten abogado defensor. Algo no cuadra en el mapa de la ideología emancipadora.

Además, dicen que hubo seguimiento de "inteligencia" colombiana; fue una operación conjunta. O sea, no hubo soberanía en la captura de Julian. ¿Hay una estrecha colaboración entre policía venezolana y colombiana para perseguir a rebeldes? Y Santos se salta los canales protocolarios y se jacta en twitter "el presidente Chavez prometió enviármelo", como para amarrar al comandante, que no se le vaya a torcer. ¿Que está pasando? Esto es de película de terror.

Y para acabar de completar, que a Conrado, una vez lo reciba la jauría institucional colombiana, lo empacan via EEUU, el mayor Estado criminal y terrorista del planeta, para que allí se caguen, orinen, escupan, grilleteen, encadenen, den una hora de sol, humillen, a un ser en rebelión contra un canalla sistema de exterminio. Yo no entiendo qué revolución está haciendo Venezuela. Si la sostiene a medias está cavando su propia tumba. Porque a medias tintas, los resultados se estallan, las paredes se derrumban, el cemento de mala calidad se cristaliza.

Que a Simón Trinidad lo hayan capturado en Quito con la complicidad de un gobierno infame (el anterior a Rafael Correa) vaya y venga. Pero que capturen y entreguen en plazos record a uno y otro y otro en un país que dice ser revolucionario, esto no lo entiendo. La política antiterrorista la dictan y la hacen los verdaderos terroristas contra los pueblos indignados y alzados del mundo. Prestarse para cumplir esa política es equipararse al agresor, es igualarse al violento dictador de las políticas económicas, financieras y sociales que llenan de muerte y dolor a los ninguneados. Hay muchas formas de ser servil a la injusticia capitalista. Una de ellas es aceptar el sistema de justicia clasista-represiva-vengativa internacional.

La justicia mundial es la guerra declarada al pobre, para que el rico viva tranquilo y seguro. La justicia es una ilusión en la que atrapan como perros de presa a todos los miembros serviles de los sistemas judiciales de los países. Es una justicia del rico propietario, contra el pobre desposeído. Que en esta trampa estén los idiotas útiles, se entiende; pero que también lo avale un gobierno que se dice revolucionario... ¡Uff! ¿Revolucionario de qué? Si el capitalismo sigue campante saqueando, robando la plusvalía obrera. Si los inquisidores mediáticos tienen patente de corso para despedir a periodistas consecuentes con las luchas de los pueblos hermanos. ¿Cuál revolución? ¿Si las estructuras de este sistema depredador no han sido siquiera tocadas?

Algo huele mal. El gobierno norteamericano felicita al Comandante Chávez por haber entregado al perseguido político Pérez Becerra; y a escasas semanas le sanciona a PDVSA. Y en Bogotá siguen tramando y conspirando contra Caracas, y al pueblo colombiano le siguen lavando el cerebro para que odie más a Chávez y a la Revolución Bolivariana. Ningún periódico colombiano habla bien de ustedes. Tome nota comandante. Cuando ataquen a Venezuela, el principal frente abastecedor de los agresores va a estar en Colombia; hay millones entrenados mentalmente para hacerlo. Los únicos que van a ofrecer sus cuerpos, su entereza, su gallardía, su dignidad y coraje para defender la Revolución Bolivariana van a ser los guerrilleros de las FARC, del ELN, los periodistas alternativos dignos y valientes (sobrevivientes de la Unión Patriótica), los estudiantes con conciencia, las madres que hemos perdido a nuestros hijos de manos del Estado Paramilitar Colombiano, los trabajadores ávidos de justicia. De su "nuevo mejor amigo" sólo espere traición, y manipulación a través de twitter.

Ni Rusia comunista, ni Cuba socialista, entregaron rebeldes internacionales. Porque no aceptaron el desigual y absurdo sistema de justicia mundial. Porque entienden que eso es una farsa para reducir a los hombres y mujeres con conciencia de humanidad y libertad. Porque saben que las impuestas reglas jurídicas son el mejor instrumento para asegurar la dominación y la explotación económica. Al hacerle el juego al sistema corrupto de Interpol (al servicio de los poderosos) se está engrosando el número de presos políticos en Colombia. Se está siendo cómplice del provocador y violento trato a éstos. Eso quedará registrado en la historia, y ésta no absolverá. La protección al débil y caído en desgracia es la ternura de los pueblos, es la solidaridad revolucionaria, es la auténtica revolución. El juego político con la OEA y esas instancias caducas, es legitimar la burla leguleya hacia los pueblos oprimidos. La política se hace con los pueblos perseguidos no con los dirigentes corruptos, gánsteres con poder.

Entregar el músico de las FARC es enjaular un pájaro que alegra una selva inmensa con su alegre canto.

* *Madre colombiana -sobreviviente de la Unión Patriótica-*.

La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/vaga_i_manifestacio_estudiantil_el_10_de